

PRESENTACION

El objetivo básico de las diferentes colaboraciones y notas que integran este número 46 de Cuadernos de Información Económica, es transmitir los puntos claves de la situación económica con que España afronta el inicio de un nuevo año y la exploración de sus principales factores condicionantes.

Con este propósito, su contenido se inicia con el trabajo "La economía española, entre la incertidumbre de la Guerra y su pérdida de competitividad en la CEE", bajo cuyo expresivo título se articula de forma adecuada la trama básica de los acontecimientos económicos, permitiendo una reflexión ordenada sobre la actual situación económica y sus expectativas futuras. Sobre algunos de estos aspectos, las restantes colaboraciones de este número ofrecen información adicional y de detalle.

Cuatro temas centrales reclaman la atención de los lectores:

10) La sensación de un creciente pesimismo, creado por la incertidumbre económica, que define el mapa psicológico de los ciudadanos españoles, tal como éste se infiere a partir de la elaboración periódica -sobre la base de un sondeo de opinión a una muestra representativa- del Índice del Sentimiento del Consumidor, por parte de la Fundación FIES.

El estudio de F. Alvira y J. García López "Preocupadas expectativas hacia el año 1991", analiza con detalle los resultados de la encuesta realizada a finales de 1990. Si hubiese que sintetizar en un solo dato los resultados obtenidos, cabe poca duda de que éste es el más expresivo: el 54 por cien de los encuestados se muestran pesimistas respecto al futuro

de la economía nacional (en diciembre de 1989 ese porcentaje sólo era del 27 por cien), pese a la circunstancia un tanto singular de que el 75 por cien de los encuestados consideraban que su propia situación económica familiar seguiría igual o incluso mejoraría.

Una actitud psicológica de esta naturaleza obliga a indagar si en el panorama económico nacional e internacional existe alguna base objetiva que pueda dar apoyo a este destacado crecimiento del sentimiento pesimista.

20) La incertidumbre en el panorama económico internacional.

Es obvio que la Guerra del Golfo y las incertidumbres respecto a su duración y a sus consecuencias humanas y económicas constituyen una base real de la que pueden estar derivándose expectativas pesimistas por parte de los ciudadanos de un país que como España, tiene una elevada dependencia petrolífera del exterior.

Pero es lo cierto que las incertidumbres asociadas al conflicto bélico han venido a sumarse a las que ya se apuntaban con anterioridad en países significativos del área de la OCDE. La nota titulada "Las economías de la OCDE a principios de 1991" contenida en la sección de Economía Internacional del presente número de Cuadernos, ofrece un balance de la situación económica en los países de la OCDE. Un 45 por cien del área (en el que se incluiría Estados Unidos, Gran Bretaña y los Países Nórdicos, a excepción de Noruega) se encuentran en recesión o están muy próximos a ella.

Unas circunstancias poco alentadoras a las que habría que añadir los problemas derivados de la difícil reestructuración de los países del Este, el fracaso de la Ronda de Uruguay que aporta riesgos adicionales de un comportamiento proteccionista con grave perjuicio para el comercio internacional, y las consecuencias de la crisis de las instituciones financieras en Estados Unidos.

Es en ese marco de referencia en el que hay que inscribir los problemas concretos y diferenciales de la economía española.

30) Los problemas específicos de la economía española.

El reciente Informe de la OCDE sobre España, como describe la nota "Comentarios a unas conclusiones" parte del reconocimiento del impulso expansivo registrado en el período 1985-1990. Sin embargo la acentuación de los desequilibrios y la pérdida de competitividad que han acompañado al crecimiento son dos señales de alarma indicadoras de que si bien en España es aún posible un crecimiento relativamente rápido que acorte las distancias con los países centrales de la CEE, este camino presenta importantes dificultades a las que no puede darse respuesta sobre la base exclusiva de la política monetaria y la pasividad de otros aspectos clave de la política económica. La exigencia de reducir los desequilibrios básicos de la economía española, ha endurecido las condiciones de la política económica necesaria, sin que ello suponga negar los logros conseguidos en 1990, pese al contexto desfavorable en que se han producido, en el frente de la inflación y del desequilibrio exterior.

El lector encontrará en las páginas de este núme-

ro muchos comentarios y reflexiones sobre los aspectos centrales de la política económica futura. Con afán de síntesis cuatro aspectos se revelan como particularmente importantes de cara a mejorar los desequilibrios de precios, de balanza de pagos y de elevados tipos de interés característicos de la actual coyuntura económica:

a) La política monetaria continúa constituyendo un elemento básico e insustituible de la política económica, aunque se considere indispensable compartir su protagonismo casi exclusivo del pasado con otros instrumentos no monetarios de forma que el logro de los objetivos en términos de moderación del crecimiento del gasto nominal no dependa tan intensamente de la política monetaria y de las alteraciones de los tipos de interés. En 1991, la política monetaria afronta su misión, cada vez más compleja y difícil -sobre todo tras la supresión del control directo del crédito- con un diseño en dos frentes y con una instrumentación más compleja, de los que ofrece comentarios de utilidad la nota mensual preparada por Analistas Financieros Internacionales bajo el título "Pagaré de empresa, ALP y los Presupuestos Monetarios para 1991".

b) La consecuencia más inmediata de lo expuesto en el apartado anterior es la necesidad de una política presupuestaria restrictiva que comparta con la política monetaria, los deberes estabilizadores. Lo que requiere una reducción efectiva y programada del déficit público -más allá de puros ajustes contables- que debe ir acompañada, en todo caso, de esfuerzos efectivos por contener la dinámica expansiva del gasto público y mejorar su eficacia, a la vez que desde la otra cara presupuestaria, se procede a la reforma necesaria del cuadro impositivo.

c) La aceleración del coste laboral unitario en 1990, como fruto del crecimiento salarial y de la reducida tasa de aumento de la productividad, tiene importantes consecuencias para la competitividad de los productos españoles en los mercados internacionales.

La moderación de los crecimientos salariales y la reducción del ambiente de confrontación que cabe apreciar en las relaciones de los agentes económicos constituyen un tercer ingrediente fundamental de la política económica futura.

d) Finalmente es preciso destacar, una vez más desde las páginas de Cuadernos de Información Económica, la necesidad urgente de una política de defensa y estímulo del ahorro privado como única base sólida que asegure el dinamismo del proceso de inversión imprescindible para el crecimiento económico, la generación de empleo y el aumento de la productividad.

42) El importante tema de la competitividad de la economía española, tiene su adecuado tratamiento en este número de Cuadernos que en su sección El artículo del mes, recoge una versión reducida del trabajo del Profesor J.L. Raymond "Evolución de la competitividad de la economía española frente a la Europa de los doce", cuyo texto íntegro se contiene en el Documento de Trabajo nº 70 de la Fundación FIES.

El estudio ofrece un índice agregado de competitividad en España, para el período 1970-1990, obtenido de la ponderación adecuada de tres factores claves: la diferencia en la tasa de inflación corregida por los tipos de cambio, la de los salarios reales respecto a productividad y precios de importación en relación con los deflatores del PIB.

La evolución del índice en los últimos 20 años, muestra algunas enseñanzas y destaca las vías para mejorar la competitividad de la economía española. Así, entre 1970 y 1974 la competitividad se deteriora tanto como fruto de los mayores precios relativos como del crecimiento de salarios por encima de la productividad. Entre 1979 y 1987 se produce una mejora competitiva como consecuencia del éxito de la política antiinflacionista, al menos hasta 1984, y de la moderación del crecimiento salarial.

Tal vez la evolución más preocupante sea la del período 1987-1990 en que se produce una caída del 11% en el índice de competitividad, debido tanto al efecto de precios como, en los últimos años, a las alzas salariales respecto a la productividad que proyectan una alargada sombra sobre la situación futura de la economía española en el Mercado Unico Europeo, y reclama las necesarias medidas para incrementar la competitividad en España.

Este panorama central de la situación y perspectivas futuras de la economía española, entre la incertidumbre y la pérdida de competitividad, que acaba de ser descrito en sus rasgos fundamentales, se completa con otros temas y secciones en este número 46 de Cuadernos de Información Económica. Destaquemos entre ellos:

* La nota titulada "Crónica de la Actualidad Financiera" que con vocación de periodicidad aparece por vez primera en este número. Su pretensión es ofrecer un repaso mensual de los principales acontecimientos financieros y un conjunto de noticias seleccionadas sobre la actividad de las instituciones financieras o sobre hechos relevantes de la vida financiera de las empresas.

Como en otras secciones, "Cuadernos" intenta al incorporar esta nueva colaboración mensual, ofrecer a sus lectores un camino sintético de información que le permita seguir la realidad financiera con el menor empleo posible de su tiempo valioso y escaso.

* En el artículo "Los Fondtesoro", Fernando de Roda aporta una descripción y análisis de esta nueva iniciativa de colocación de Deuda Pública a través de Fondos de Inversión especializados.

* El Resúmen de Prensa, dentro de su habitual variedad, destaca fundamentalmente dos tópicos de evidente actualidad e interés: los aspectos económicos de la Guerra del Golfo y los problemas de la construcción de la Unión Monetaria y Económica Europea.

* El Gráfico del Mes, se ocupa en esta ocasión de la evolución del PIB, el empleo y la productividad de los sectores no agrarios entre 1970 y 1990. El gráfico y el subsiguiente comentario que le acompaña además de destacar los hitos de la evolución de estas magnitudes, muestra una cierta contradicción entre el fuerte incremento de la inversión en el período 1986-1990, y la escasa evolución de la productividad que reclama un debate sobre la consistencia de la información estadística disponible sobre producción y empleo en España.

* La Instantánea Económica por su parte recoge las tasas de variación de un conjunto de variables económicas fundamentales en España, en los países comunitarios y en Estados Unidos y Japón, según EUROSTAT.

* El "Libro del Mes" y las noticias de libros cierran con su habitual contenido este número de Cuadernos.

Coincidiendo con la fecha de cierre de la edición del presente número de Cuadernos de Información Económica, el día 30 de enero de 1991, el Consejo de Administración de la Confederación Española ha procedido a la elección reglamentaria de su Presidente.

La elección ha recaído, por decisión unánime del Consejo, en D. Braulio Medel Cámara, Presidente de la Caja de Ahorros de Ronda y Catedrático de Hacienda Pública de la Universidad de Málaga.

Quienes integramos la Fundación FIES de las Cajas de Ahorros Confederadas deseamos explícitamente aprovechar esta ocasión para expresar nuestro deseo de que el buen hacer y la sólida trayectoria profesional del nuevo Presidente de CECA -que estatutariamente lo es asimismo del Patronato de la Fundación FIES- y de su equipo de gobierno coseche al frente de CECA los éxitos que por su capacidad merece y tan necesarios son en este momento crucial para las Cajas de Ahorros españolas.